



La Politécnica inicia el curso una semana antes a petición del alumnado

Los estudiantes regresan a clase convencidos del «acierto» de Bolonia

Judit Calvo

Los alumnos a partir de segundo curso de las titulaciones de la Escuela Politécnica de la capital ya han iniciado sus clases en el centro de estudios, una semana antes que en años anteriores. El porqué no responde a una imposición del rectorado y mucho menos de la Escuela, sino que «han sido los propios alumnos los que nos demandaron la posibilidad de comenzar antes para tener luego esa semana más para estudiar sus exámenes», se pronuncia la directora de la Politécnica de la capital, Margarita Morán. La Universidad de Salamanca daba a los centros la posibilidad de comenzar las actividades lectivas a partir del día cinco de septiembre, y cada uno ha elaborado su calendario escolar según sus preferencias.

El primer día, como bien anuncia la conocida máxima latina del ámbito estudiantil «Prima non datur et ultima dispensatur», es decir, «La primera no se da y la última se dispensa», los alumnos de la Escuela Politécnica han tomado contacto con las aulas y los profesores con presentaciones de temario. «Hoy es un día relajado, de toma de contacto, lo complicado viene después», asegura Adrián García con la experiencia que le confiere estar en segundo curso de Ingeniería de Edificación. Animado y expectante por lo que le deparará el

nuevo curso, este abulense confiesa estar «muy satisfecho con la titulación, y también con el sistema de Bolonia. Los trabajos nos ayudan a aprobar y eso es muy bueno, porque con la práctica es con lo que se aprende. Nos están dando las bases de cómo trabajar y cómo hay que desempeñar un futuro trabajo», subraya García, que sin embargo reconoce que «algunos profesores están adaptados, pero otros no, y siguen con el plan de la licenciatura», explica.

Una comparación más exhaustiva puede realizar el alumno Eduardo Gallego, que comenzó sus estudios en la antigua titulación de Obras Públicas, y se adapta ahora, con nuevas asignaturas y convalidaciones, al grado de Ingeniería Civil, ya bajo las directrices de Bolonia. «Vengo del plan anterior y me gusta mucho más el planteamiento de Bolonia. Me resulta más sencillo y se aprende más», señala el alumno de la Politécnica, natural de Salamanca.

Entre las ventajas, «el grado te da la posibilidad de estar más en contacto con el profesor gracias a las tutorías, en las que puedes resolver dudas y tener un mayor conocimiento de la asignatura. Así se asumen mejor los contenidos», explica. Entre los puntos negativos que el estudiante observaba en su anterior etapa destaca, «la densidad que tenían antes las asignaturas y



FOTO EMILIO FRAILE

«Con Bolonia nos están dando las bases de cómo desenvolvernos en la empresa»

Adrián García

Ingeniería Edificación, de Ávila



FOTO EMILIO FRAILE

«Solo me queda una asignatura, así que ya hay que pensar en encontrar un trabajo»

Sara Hernández

Último año de Infantil



FOTO EMILIO FRAILE

«Vengo de la antigua titulación y prefiero sin duda el nuevo enfoque, mucho más práctico»

Eduardo Gallego

Ing. Civil. Natural de Salamanca

las explicaciones de los profesores, mucho más complicadas de asimilar. Hay gente que se queja de Bolonia, pero para mí es un gran acierto y yo estudio ahora con más ganas», agrega el joven.

Lo más complicado para los alumnos, aseguran, llega precisamente al finalizar las respectivas titulaciones. «Solo me queda una asignatura para terminar Magisterio de Educación Infantil, y ya hay que pensar en encontrar un trabajo. Es difícil, pero espero poder trabajar de lo que he estudiado, si no es por oposición intentaré en la empresa privada», comenta la alumna de último curso, la zamorana Sara Hernández.

El Campus Viriato vuelve poco a poco a recuperar el ritmo habitual que ofrece durante el curso. El próximo lunes comenzarán los estudiantes de primer curso de la Politécnica, fecha en la que el centro organizará un acto de recepción para darles la bienvenida.